

CONCIERTO ORACIÓN

¿Quién es mi prójimo?

Mística vicenciana de los ojos abiertos



HOUSES | MAISONS | CASAS

“Acompañando el viaje de un refugiado”

FHA 2022 SEVILLA

CONCIERTO ORACIÓN FHA
7 DE JUNIO 2022
¿Quién es mi prójimo?

ALELUYA

Una corona de espinas colocada en Su
cabeza

Sabía que pronto estaría muerto
Él dijo: "¿Me olvidaste, Padre, verdad?"

Lo clavaron a una cruz de madera
Pronto todo el mundo sentiría la
pérdida

De Cristo Rey ante su Aleluya

Aleluya, aleluya
Aleluya, aleluya

Bajó su rostro y se preparó
para morir y lo aceptó;
le dijo al Padre: "Ahora vuelvo a Ti" Una
caña que celebró su último sorbo fue
levantado suavemente a sus labios
Bebió por última vez y entregó su alma a
la gloria

Aleluya, aleluya
Aleluya, aleluya

El soldado que había usado su espada.
Para traspasar el cuerpo de nuestro
Señor

Dijo: "Verdaderamente, este era
Jesucristo nuestro Salvador"
Miró su lanza con horror,
volvió sus ojos al Señor

y de rodillas dijo: ¡Aleluya!

Aleluya, aleluya
Aleluya, aleluya

Quitó de su cabeza la corona de espinas
y lo envolvió en un vestido de lino
Luego lo acostó para que descansara
dentro de la tumba.

Los agujeros en sus manos, sus pies y su
costado.

Ahora en nuestros corazones, sabemos
que murió

Para salvarnos de nosotros mismos, oh
Aleluya

Aleluya, aleluya
Aleluya, aleluya

Tres días después fueron a Él
a uncir su cuerpo al amanecer;
aceites para Cristo. Aleluya.
Pero cuando fueron a mover la piedra
Vieron que no estaban solos
Porque Jesucristo ha resucitado, Aleluya

Aleluya, aleluya
Aleluya, aleluya

(Mientras suena música de fondo)

INTRODUCCIÓN

1. Os damos la bienvenida a este espacio de oración, a todas las ramas de la familia vicenciana alrededor del mundo. Con la alegría de la Resurrección y el impulso de Pentecostés dirigimos nuestra mirada y nuestro corazón a aquellos que sufren, como desplazados internos, refugiados y víctimas de trata de personas.

Toda la humanidad continúa experimentando sufrimientos y violencia, y al mismo tiempo reconocemos que está atravesada por destellos de resurrección: hombres y mujeres que se levantan trabajando por un mundo más justo, ejemplos de compromiso vicenciano repletos de caridad, de amor afectivo y efectivo, jóvenes implicados activamente en el mundo siendo testigos de Jesús, acciones comunes de la alianza FAMVI

2. Desde una mirada de fe, traemos a nuestra oración todas las realidades que conocemos para dejarnos interpelar por la mirada de Jesús que anida en nuestro corazón, con la certeza de que su amor se excede por cada uno de nosotros y que Él nunca falla.

Su mirada penetrante nos pregunta a cada uno de nosotros ¿quién es tu prójimo?

3. Evangelio según San Lucas (Jn. 10, 25-29)

En esto se levantó un maestro de la ley y le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?». ²⁶Él le dijo: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?». ²⁷Él respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza y con toda tu mente. Y a tu prójimo como a ti mismo». ²⁸Él le dijo: «Has respondido correctamente. Haz esto y tendrás la vida». ²⁹Pero el maestro de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?»

Breve silencio

1- Un mundo nuevo nos llama
Nuestras fronteras se abren
Y es que se extiende en nosotros
La tierra de bendición
Atrás quedaron los miedos
Sobre la tierra reseca
Es el Señor quien nos urge
La nueva misión ya comienza

**VI UN CIELO NUEVO Y UNA
TIERRA NUEVA
DONDE EL SOL NO OCULTA SU
RESPLANDOR
DONDE LO MÁS GRANDE ES LO
PEQUEÑO
DONDE TODO EN ÉL ES DEL
REINO**

**VI UN CIELO NUEVO Y UNA
TIERRA NUEVA
DONDE UN GRAN VALOR ES LA
COMUNIÓN
DONDE LA ESPERANZA ES LUZ
DEL PROBRE
PORQUE SOMOS LA TIERRA DE
DIOS....
LA TIERRA DE DIOS...**

2.- Lo nuevo ya ha comenzado
La fe nos guía el camino
Fortalezcamos los pasos
Abramos el corazón
Extendamos nuestras tiendas
Somos la iglesia en salida
Que arriesga por el hermano
Que no duda en dar la vida.

**VI UN CIELO NUEVO Y UNA
TIERRA NUEVA
DONDE EL SOL NO OCULTA SU
RESPLANDOR
DONDE LO MÁS GRANDE ES LO
PEQUEÑO
DONDE TODO EN ÉL ES DEL
REINO**

**VI UN CIELO NUEVO Y UNA
TIERRA NUEVA
DONDE UN GRAN VALOR ES LA
COMUNIÓN
DONDE LA ESPERANZA ES LUZ
DEL PROBRE
PORQUE SOMOS LA TIERRA DE
DIOS....
LA TIERRA DE DIOS...**

**VI UN CIELO NUEVO Y UNA
TIERRA NUEVA
DONDE EL SOL NO OCULTA SU
RESPLANDOR
DONDE LO MÁS GRANDE ES LO
PEQUEÑO
DONDE TODO EN ÉL ES DEL
REINO**

**VI UN CIELO NUEVO Y UNA
TIERRA NUEVA
DONDE UN GRAN VALOR ES LA
COMUNIÓN
DONDE LA ESPERANZA ES LUZ
DEL PROBRE
PORQUE SOMOS LA TIERRA DE
DIOS....
LA TIERRA DE DIOS...**

Pasar de largo

5. ³⁰Respondió Jesús diciendo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. ³¹Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. ³²Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo.

6. Jesús mismo nos pregunta continuamente a cada uno de nosotros al contemplar el mundo ¿evitamos al extranjero, al enfermo, al detenido, al excluido, al que está solo, a la persona anciana, a quien pierde sus referencias?

EN LA TENTACIÓN

En la tentación sé Tú mi fuerza
Mi confianza solo en Ti
Mi roca firme y mi consuelo
En la noche oscura, solo Tú

Testimonio de André

Dios mío, Dios mío, dame serenidad
Para aceptar las cosas que no puedo cambiar
La valentía de cambiar las cosas que puedo,
Y la sabiduría para saber bien la diferencia.

7. Millones de personas han sido desplazadas por conflictos sociales, surgen nuevos desplazados por desastres naturales repentinos. Las condiciones socioeconómicas llevan a millones de personas a salir de sus países por falta

de alimentos, medicamentos y servicios esenciales; millones de personas en todo mundo son víctimas de trata de personas. Descubrimos a tantas personas que viven en la calle, en espacios abiertos o en edificios no destinados a la vivienda humana; personas que viven en alojamientos temporales o refugios para personas sin hogar, personas que viven en alojamientos severamente inadecuados sin seguridad de tenencia y acceso a servicios básicos

¿Quién es mi prójimo?

YouRaise Me Up

Cuando estoy deprimido y, oh, mi alma, tan cansada
Cuando vengan los problemas y mi corazón esté cargado
Entonces, me quedo quieto y espero aquí en el silencio
Hasta que vengas y te sientes un rato conmigo

**Me sostendrás de pie sobre los montes,
me sostendrás con mal de tempestad,
fuerte soy si voy sobre tus hombros,
me sostendrás y mucho más que yo**

Vivir así, vivir sin tu anhelo,
si el corazón no late para ti...
Mas llegas tu y me llenas de asombro
y veo destellos de la eternidad

**Me sostendrás de pie sobre los montes,
me sostendrás con mal de tempestad,
fuerte soy si voy sobre tus hombros,
me sostendrás y mucho más que yo**

**Me sostendrás de pie sobre los montes,
me sostendrás con mal de tempestad,
fuerte soy si voy sobre tus hombros,
me sostendrás y mucho más que yo**

Acoger

8. Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba él y, al verlo, se compadeció,³⁴ y acercándose, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó.

9. ¡Cuántas resistencias hay en nosotros para convertirnos en “buenos samaritanos de nuestros hermanos refugiados, inmigrantes, de los más necesitados de nuestro amor y atención! La parábola del samaritano nos muestra un camino paradigmático hacia la fraternidad. Y para ello, es necesario reparar en su trasfondo y en cada uno de los personajes.

BAJAR A TU ENCUENTRO

Quisiera bajar a tu encuentro, Señor,
Mirar más allá de la propia realidad
Buscarte a Ti, donde todos huyen, porque
la miseria y el dolor
No se pueden soportar

Bajar hacia Ti, mirarte en aquel
Que en su humillación ha perdido humanidad
Estar junto a Ti, abajarme a tu vivir
Y en amor y gratuidad
Desgastar mi vida aquí

**BAJAR HACIA TI, A TU ENCUENTRO, MI DIOS,
ESTAR JUNTO A TI, ATENDIENDO A TUS VOCES.
BAJAR HACIA TI, A TU ENCUENTRO, MI DIOS,
VIVIENDO DE TI, DE TUS PALABRAS DE POBRE.
BAJAR A TU ENCUENTRO, MI DIOS.**

Quisiera bajar a tu encuentro, Señor,
Cargar con tu cruz, sostenerte en tu dolor
Vivir siempre en Ti, compartiendo nuestro sentir
La alegría y el dolor; Nuestras cruces y el amor

Testimonio 2: alguien de FHA
Bajar al encuentro del pobre, lugar de contemplación,
lugar sagrado de Dios

Canto

**Ubi Caritas
et amor
ubi caritas
Deus ibi est**

10³⁵ Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo “Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva”. ³⁶ ¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?». ³⁷ Él dijo: «El que practicó la misericordia con él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo».

11. La parábola del buen samaritano nos anima a fortalecernos como Familia vicenciana porque Jesucristo vino a evangelizar a los pobres, y esa es también nuestra tarea y nuestra ocupación: cuidar del prójimo. Traemos hoy a nuestra oración las palabras que San Vicente nos dice a toda la familia vicenciana:

12.—“¡Qué felicidad para ustedes poder trabajar en lo que Nuestro Señor mismo hizo! Él vino a evangelizar a los pobres, y esa es también vuestra tarea y ocupación. Si nuestra perfección se encuentra en la caridad, como es lógico, no hay mayor caridad que la de entregarse a sí mismo por salvar a las almas y por consumirse lo mismo que Jesucristo por ellas. Y a eso es a lo que han sido ustedes llamado (ES VII, 292-293 | SV VII, 342-343).

TESTIGO DE LA ESPERANZA

No tiene más que su voz
Su paso es suave al andar
Los pobres saben de él
Sueña que el mundo es mejor
Su porte lleno de amor
Él vive en la humildad
Su casa transmite paz
Llena de pobres está

**Testigo de la esperanza,
eres un misionero
Tú que regalas tu vida
y la entregas a los demás.
Testigo de la esperanza
Eres un misionero
Solidario del mundo
San Vicente eres tú**

Su vida irradia luz
Su fuerza brota en la fe
Confían todos en él
Saben que un testigo es
No busca ningún poder
Tan solo quiere ayudar
Los pobres buscan a él
Saben que un testigo es.

Enciende una luz

*Enciende una luz
y déjala brillar
la luz de Jesús
que brille en todo lugar
No la puedes esconder,
no te puedes callar
ante tal necesidad
enciende una luz
en la oscuridad*

14. La parábola del buen samaritano nos impulsa a tomar nuevas iniciativas comunes en favor de los más vulnerables del planeta, a hacernos prójimos y levantar y rehabilitar al caído, para que el bien sea común.

La parábola es capaz de poner de manifiesto la opción de fondo que necesitamos tomar para reconstruir este mundo que nos duele. Ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como el buen samaritano. Toda otra opción termina o bien al lado de los salteadores o bien al lado de los que pasan de largo, sin compadecerse del dolor del hombre herido en el camino.

San Vicente nos recuerda la necesidad de “Amar; porque ver a alguien que sufre y no participar con él en su miseria es ser cristiano en pintura, no tener humanidad, ser peor que las bestias” (SV)

Acompañar-Promocionar

15. *La pregunta ¿quién es mi prójimo? nos ha acompañado hoy en la oración. Esta pregunta recibe una dimensión trascendente cuando se nos invita a reconocer en la persona herida, abandonada y excluida, al mismo Jesús (cf. Mt 25,40.45). (FT, 85).*

Nos interpela a dejar de lado toda diferencia y, ante el sufrimiento, volvernos cercanos a cualquiera. Entonces, ya no tengo “prójimos” a quienes debo ayudar, sino que yo mismo soy prójimo de los otros.

¿Quién es mi prójimo? nos desafía a volver a nuestras fuentes para concentrarnos en lo esencial: la adoración a Dios y el amor al prójimo. Solo desde ahí todo recobra sentido, porque con Él todo es diferente.

Contigo, Cristo, todo es diferente

Contigo proclamaré a los mil
vientos

Que Tú estás siempre conmigo

Que tu mensaje está vivo.

Contigo se hace muy corto el
camino

Cuando camino contigo

Cuando te llevo conmigo.

Contigo, Cristo, todo es
diferente

Contigo todo recobra sentido

Cuando comparto esperanza

Cuando entrego mi vida.

Contigo siento que soy tu testigo

Cuando camino a tu lado

Cuando me encuentro contigo.

Contigo siempre son las cosas
nuevas

Tú llenas de sentido mi existencia

Contigo me alzo al vuelo cada día

Contigo siempre son las cosas
nuevas

Tú llenas de sentido mi existencia

Contigo me alzo al vuelo cada día

Contigo, Cristo, todo es diferente

ORACIÓN FINAL (todos)

Dios Padre, Tú que has puesto en nuestras vidas el regalo de tu amor, el regalo del carisma vicenciano, ayúdanos a mantener nuestras vidas atentas a las personas que sufren, acompañarles en su viaje. Enséñanos a amar, ayúdanos a permanecer en la apertura al Espíritu para que podamos responder hoy según tu voluntad.

Ayúdanos a entrar en un diálogo sincero de corazón a corazón, para descubrirte en el prójimo para seguirte y servirte como vicencianos.

Permítenos ser antorchas en la oscuridad y luces que ayuden a otros a ver tu rostro, Señor

ANTORCHAS DEL MUNDO

Somos luz para este mundo
Nuestra meta es alumbrar
A todo el que anda perdido
En una gran oscuridad
Y que abre las tinieblas
Dejando que nazca el sol
Que ilumina nuestras sombras
Llevando el rostro de Dios

**Somos antorchas del mundo
Que alumbran la oscuridad
Que brillan por donde van**

**Que sueñan con tu soñar
(Bis)**

Nuestra luz es para el mundo
Una guía que seguir
Nuestra luz despierta sueños
Es camino y es verdad
Nuestra antorcha hoy alumbra
Quizás más fuerte que ayer
Ilumina con más fuerza
Llevando el rostro de Dios

“Entreguémonos a Dios, hermanos, para que nos conceda la gracia de mantenernos firmes. Tengamos firmeza, hermanos míos, tengamos firmeza, por amor de Dios; él será fiel a sus promesas y no nos abandonará jamás, mientras le estemos sometidos para el cumplimiento de sus designios. Mantengámonos firmes en el círculo de nuestra vocación; esforcémonos en tener vida interior, en concebir grandes y santos ideales por el servicio de Dios; hagamos el bien que se nos presente de la manera que hemos dicho. No digo que haya que llegar hasta lo infinito y abrazarlo todo indiferentemente, pero sí todo lo que Dios nos dé a conocer que pide de nosotros. Nosotros somos para él y no para nosotros; si aumenta nuestro trabajo, él también aumentará nuestras fuerzas. (SV XI-3, 398).

